

# 7 Perspectivas de estudios relacionados con la identidad del maestro<sup>1</sup>

Prospects for studies related to teacher identity: a state of the art

\*Carlos Alveiro Morales Osorio

\*\*Andrés Klaus Runge Peña

## Resumen:

Este trabajo se apoya en la revisión de investigaciones y reflexiones teóricas realizadas en Iberoamérica, entre los años 2000 al 2014, acerca de la identidad profesional y narrativa del maestro. De esta exploración se deriva una síntesis de los trabajos más relevantes, organizados en torno a cuatro temáticas: relación entre identidad, narración y educación; aspectos, factores o procesos considerados en la configuración de la identidad narrativa y profesional del maestro; políticas públicas en educación y su relación con la identidad del maestro; y aspectos considerados relevantes del enfoque biográfico-narrativo desde lo metodológico. Adicionalmente se elabora una muestra gráfica sobre el tipo de documentos revisados, su procedencia de acuerdo al país de origen, preguntas o inquietudes más frecuentes, así como el tipo de resultados de la investigación.

## Palabras Claves:

Identidad del maestro, enfoque narrativo, profesión docente, educación.

\* Profesor de la Facultad de Educación de la Universidad del Quindío. Áreas de desempeño: Educación-Cultura; Historia y Epistemología de la Pedagogía; investigador del grupo de estudios pedagógicos de la Facultad de Educación de la Universidad del Quindío.  
carlosalveiro@uniquindio.edu.co

\*\*\*Licenciado en Educación: Inglés-Español de la Universidad de Antioquia, Doctor en Ciencia de la Educación de la Universidad Libre de Berlín, Estudiante del Programa Postdoctoral de Investigación en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud (CLACSO) –Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo– Colegio de la Frontera Norte de México – Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de la Alianza CINDE– Universidad de Manizales, Profesor de Pedagogía y Antropología Pedagógica y Tradiciones y Paradigmas de la Pedagogía de la Universidad de Antioquia, Docente y Asesor en la Maestría y el Doctorado en Educación de la U. de A., profesor invitado del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud CINDE, Universidad de Manizales y Coordinador del Grupo de Investigación sobre Formación y Antropología Pedagógica e Histórica.  
Contacto:  
andres.runge@udea.edu.co

Recibido:  
29 de Septiembre de 2014

Aprobado:  
09 de marzo de 2015

1 Artículo de revisión documental, presentado en el marco de la tesis doctoral, en el Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, de la Universidad de Manizales-CINDE, Colombia.



Foto: Marco Alejandro Escobar

**Abstract:**

This work is based on a review of research and theoretical reflections in Iberoamerica, from 2000 to 2014, about teacher professional identity and narrative. In this examination, a summary of the most relevant works, organized around four thematic stems: relation between identity, narrative and education; aspects, factors or processes considered in shaping the narrative and professional identity of the teacher; public policies in education and its relation to the identity of the teacher; and relevant aspects considered the biographical-narrative approach from a methodological. Additionally, a graphical display of the type of documents reviewed, according to their origin country, questions or concerns frequently, and the type of research results is made.

**Keywords:**

Teacher Identity, narrative approach, professor profession, education.

## Introducción

En consideración con la forma privilegiada como la narrativa se ocupa de los asuntos humanos, su uso, como lo expresan Connelly y Clandinin (1995), “atraviesa diversas áreas del conocimiento como la teoría literaria, la historia, la antropología, el arte, el cine, la teología, la filosofía, la psicología, la lingüística, la educación”. Por tanto, interesa a modo de revisión documental establecer las relaciones e implicaciones de la investigación biográfico-narrativa, en la configuración y reconfiguración de la identidad del maestro en momentos de un fuerte enmarcamiento y regulación de su profesión, así una versión de la educación (la instrumental y operativa) se encuentra en crisis y aún no se configura una nueva alternativa, al menos en el panorama iberoamericano.

En este contexto, a la luz investigaciones e informes nacionales, la figura del maestro se señala como la columna vertebral de los cambios que deben conducir al “mejoramiento de la calidad educativa”; lo cual destina hacia su formación y desempeño una serie de iniciativas y acciones reguladoras, a nivel macro y micro político, que impactan su identidad (García, et. al., 2013). En tal sentido, a partir de una revisión preliminar de diversas fuentes de información sobre la identidad del maestro, se establecieron las siguientes temáticas como ejes articuladores de la búsqueda documental: 1. Relación entre identidad, narración y educación; 2. Aspectos, factores o procesos considerados en la configuración de la identidad narrativa y profesional del maestro; 3. Políticas públicas en educación y su relación con la identidad del maestro, y 4. Aspectos considerados relevantes del enfoque biográfico-narrativo desde lo metodológico (Ver gráfica 1).

Así pues, los anteriores contenidos sobre el tema, aunados a una visión panorámica de las publicaciones realizadas durante el periodo 2000-2014, constituyen un horizonte de búsqueda, cuyos resultados se ofrecen al lector con el propósito de animar y propiciar una mayor y diversa producción investigativa y reflexiva acerca del crecimiento personal y profesional del Maestro. Labor investigativa pertinente en esta época, donde su quehacer se debate en medio de una fuerte regulación social y política, que tiende a aislarlo cada vez más de los escenarios de la discusión sobre políticas públicas, y lo relega al simple papel de agente operativo del sector educativo.

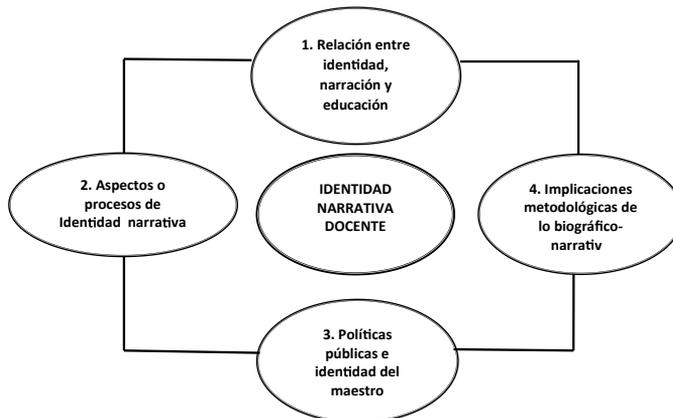
## Método

Para la realización del proyecto investigativo se asumieron los siguientes criterios básicos para la búsqueda documental. Primero, se fijó un periodo de búsqueda entre los años 2000 y 2014; segundo, se establecieron como claves de pesquisa la identidad narrativa docente e identidad profesional docente; y tercero, se consultaron y revisaron las fuentes de información conformadas como repositorios institucionales, catálogos públicos, bibliotecas, revistas, bases de datos, y publicaciones de organismos internacionales.

De igual manera, para la selección de documentos se tuvo en cuenta que respondieran a los descriptores de búsqueda, que fueran el resultado de trabajos de investigación o de reflexión, referenciados y agenciados por grupos e instituciones de investigación, debidamente reconocidas, cuyas referencias bibliográficas fueran identificables y que guardaran relación con los temas orientadores.

Por consiguiente, los documentos ubicados, seleccionados y revisados se agruparon de acuerdo con el tema “la identidad narrativa del maestro”, lo que según Day (2005) clasifica como descriptivo el presente escrito, orientado por una lectura crítica de la documentación localizada. Hecho que fue posible gracias a un sistema básico de ordenación y rotulación que facilitó la agrupación y posterior ubicación de la información. Finalmente, mediante una estadística descriptiva básica, en primer lugar, se ubicaron las publicaciones según el país de origen, ordenados por año; luego, se destacó el tipo de pregunta o inquietud teórica más común; y además, se identificaron los resultados a los que llegaron los investigadores.

Gráfica 1: Temas orientadores de la revisión documental



Fuente: Elaborado por el autor.

## 1. RELACIÓN ENTRE IDENTIDAD, NARRACIÓN Y EDUCACIÓN

En este primer apartado, el esfuerzo se centra en exponer la relación que existe entre identidad, narración y educación; al respecto, Bruner (2013) refiere que la narrativa es una forma de asignar sentido al mundo, de construir realidad y destaca el hecho de que “el psicoanálisis se interroga acerca de cómo, la manera en que un paciente cuenta su vida, efectivamente influye sobre el modo de vivirla” (pág. 22). Por tanto, la apuesta por la narrativa como recurso a través de la historia, para abordar el estudio de las intenciones y acciones humanas es un factor decisivo en diversas disciplinas. Así pues, en el campo de la educación y especialmente en los estudios sobre identidad y currículo, renace y se hace cada vez más presente el enfoque biográfico-narrativo, como alternativa de resistencia, resignificación y exploración de nuevas formas para incorporar significado y sentido a la labor educativa; en esta perspectiva Tadeu (1999) manifiesta:

En el fondo de las teorías del currículo hay, entonces, una cuestión de “identidad” o de “subjetividad”. Si quisiéramos recurrir a la etimología de la palabra “currículo”, que viene del latín currículum, “pista de carrera”, podemos decir que en el curso de esta “carrera” que es el currículo terminamos por convertirnos en lo que somos. En las discusiones cotidianas, cuando pensamos en currículo pensamos sólo en conocimiento, olvidándonos de que el conocimiento que constituye el currículo está inexorable, central y vitalmente involucrado con aquello que somos, con aquello en lo que nos volvemos: en nuestra identidad, en nuestra subjetividad. Tal vez podamos decir que, además de una cuestión de conocimiento, el currículo es también una cuestión de identidad. Es sobre esa cuestión, entonces, que se concentran también las teorías del currículo (p. 6).

Por supuesto, identidad, educación y narración generan así una urdimbre, un tejido que concentra la atención en el mundo, especialmente en los países anglosajones, Europa e Iberoamérica, incluido Portugal y, de manera muy importante, Brasil (Clementino de Souza, Passeggi y Perin, 2013; Passeggi, Perin y Clementino de Souza, 2013; Passeggi y Nobre Barbosa, 2008; Clementino de Souza, Passeggi y Menna, 2008; Passeggi y Clementino de Souza, 2008; Clementino de Souza, 2006). Por ello, la

investigación educativa recurre hoy al método biográfico narrativo como marco teórico y metodológico para comprender las experiencias y diversas problemáticas vividas por los diferentes actores del escenario educativo

Sobre el particular es interesante advertir que autores como Arendt (1958), Ricoeur (1996), Bruner (1997), Dubar (2002), Giddens (1995), Taylor (1996) y Bauman (2005), coinciden en conceptualizar la identidad como una característica del ser humano concebida en forma plural, narrativa, provisional, distribuida, contextual, dialógica, dinámica, cambiante, que responde a la necesidad humana de asignar sentido, significado y ubicación a la existencia; es decir, sin ella o con una “identidad negativa”, poco elaborada, el individuo o colectivo cae en “la apatía, el aislamiento, el miedo, la ignorancia”, factores que según Zemelman (2004) configuran subjetividades pasivas. De otro lado, esta implicación ontológica y ética potencia hoy en diversas áreas del mundo social, el estudio de la identidad y la subjetividad del ser humano, para promover, según Alvarado y Ospina (2008) “la configuración de subjetividades políticas” e integrar lo privado y lo público del comportamiento humano Como lo plantea Ospina y Botero (2007).

Así, para plantear el vínculo entre relato o narración e identidad o procesos de identificación nos adherimos al uso del concepto de “identidad narrativa”<sup>2</sup> (1996). Con dicho concepto se alude a que las narraciones autobiográficas –los relatos o prácticas narrativas de sí– no solo representan al yo o lo expresan, sino que lo constituyen. Con el concepto de identidad narrativa se alude a la comprensión de aquellos aspectos de la identidad que se presentan en el modo de narración autobiográfica –de tematización de sí– y que también se producen de ese modo (Ricoeur, 1996). La identidad, en tanto identidad narrativa, se entiende entonces como el producto de la capacidad de constitución dada en el lenguaje cotidiano, como el producto de las “tecnologías cotidianas de la construcción de sí” (Holstein y Gubrium, 2000, p, 103). Con ello se sitúa el aspecto de la constitución y construcción social de la identidad en el trasfondo dado por el medio del lenguaje. Desde esta perspectiva la identidad narrativa es la manera y la forma en que un ser humano es capaz, en interacciones concretas, de realizar un trabajo de elaboración de la identidad en tanto presentación y producción de narrativas de los aspectos relevantes, desde el punto de vista situacional y para ese caso, de su identidad. Con la diferenciación

---

2 *Recordemos que la pregunta clásica por la identidad: “¿quién soy yo?” solo se vuelve posible gracias a la capacidad especial del ser humano de autorreflexividad o de reflexión de sí –excentricidad en el sentido de Plessner–; es decir, gracias a la posibilidad de ser, o mejor, volverse a la vez sujeto y objeto –“Assujétissement” diría, hasta cierto punto, Michel Foucault– y poder entrar con ello en una relación consigo mismo.*

entre producción y presentación de la identidad se trae a colación el hecho de que el narrador o relator de manera explícita expresa aspectos de su identidad, pero que, además, con el proceso de relatar también se desarrolla y reconstruye la identidad.

El relato de lo vivido es tanto representación de sí, como autoproducción emergente de sí en un marco interaccional y situacional. Todo ello se convierte, junto con el yo relator actual, en un proceso de elaboración de la identidad en la acción. También, la identidad, producida, presentada y expuesta en medio del relato, posee características específicas y ofrece la posibilidad de llegar a algunos conocimientos de los individuos en tanto sujetos narradores. Por tanto, el relato autobiográfico presupone que la persona narradora (el yo relator) recuerde sucesos y experiencias pasadas y que esos recuerdos vengan vestidos de palabras (expresados) que recuenten el transcurso de lo sucedido.

El relato de lo vivenciado por sí mismo es una acción –parte de una práctica– cotidiana y acostumbrada que se practica permanentemente y con la que nos entendemos entre sí, con la que participamos y le participamos a otros nuestras experiencias y con la que ganamos una suerte de certeza y cercioramiento sobre nosotros mismos. Nos servimos de la forma relato –de las formas del relato– cuando le queremos comunicar a otros seres humanos o cuando nosotros mismos queremos recordar cómo vivenciamos determinados sucesos o cómo hicimos determinadas experiencias, cómo se llegó a algo y por qué devinimos de esa manera y actuamos de esa forma (Ochs y Capps, 2001). De allí su importancia para el análisis de las identidades y trayectos profesionales de los docentes.

Los trabajos revisados aluden a la identidad narrativa como una combinación de términos, bajo una visión no sustancial, en relación con el primero, y diversas modalidades, con respecto al segundo, en donde se incluyen: relato, historia de vida, autobiografía, biografía, entrevista en profundidad, testimonio. Desde luego, se interpreta como un binomio no solo inseparable, sino necesario y complementario para la comprensión de los fenómenos educativos, tal como ocurre con la enseñanza y el aprendizaje, el currículo, el género, la sexualidad, la pedagogía, los estudiantes y el maestro. De esta manera, los investigadores De la Mata y Santamaría (2010), desde la psicología cultural, demuestran que la experiencia educativa transforma el modo y los tiempos de recordar y narrar la propia vida, en aquellas personas que poseen mayores niveles de

escolaridad en relación con quienes tienen menos años de escolaridad, lo que contribuye a la construcción de la propia identidad personal.

Por su parte, Rivillas, et. all. (2010) señalan la experiencia escolar como una de las más significativas en la vida de las personas y resaltan las ventajas de los relatos autobiográficos realizados a estudiantes. En ellos se pudo describir que en aquellos contextos de fuerte “*enmarcamiento*” y regulación social se van configurando identidades que el autor denomina “*escolares*”, para lo cual se usan denominaciones como niños juiciosos, colaboradores o desordenados, entre otros. Los profesores Rebollo y Hornillo (2010), apelando al tema de emoción y contexto, indican que las emociones morales están asociadas a “mediadores culturales, relaciones de poder, lógicas de inclusión y exclusión académica (fracaso escolar)”.

Por otra parte, Bedoya, et. all. (2009) de manera argumentada proponen en su trabajo de revisión teórica una pedagogía del nosotros, como alternativa a la pedagogía transmisionista, en donde se considera al ser humano como un sujeto narrativo. Además, Díaz, Ocampo y Rodríguez (2006) dejan claro que la posibilidad de ser sujetos se expresa en la capacidad de asignar e intercambiar significados y no de “asumirlos pasivamente”; motivo por el cual, en las instituciones educativas, más allá del desarrollo de competencias, se debe propender por “transformar identidades” y reconocer la alteridad en la formulación del mismo del yo; hecho por el cual Hall (2003), cuando se pregunta ¿quién necesita de identidad? resalta la consideración política de la misma, por supuesto extensible a los procesos educativos.

Los trabajos previamente citados exponen las múltiples relaciones, los importantes desafíos y las profundas implicaciones personales, sociales y políticas para quienes abrevan en las hieles y las mieles de la identidad narrativa. Tal enfoque se presenta como indispensable en la búsqueda de una mayor comprensión de los problemas educativos y humanos.

## **2. IDENTIDAD PROFESIONAL E IDENTIDAD NARRATIVA DEL MAESTRO**

En esta segunda fase es importante advertir la diferencia entre dos visiones, por una parte, quienes analizan los asuntos de la identidad profesional, y de otro lado, quienes se refieren a la identidad narrativa. Es decir, aunque haya entre ellos alguna relación, en los trabajos revisados y en lo que se describe a continuación, se evidencian acentos, énfasis y tonos diferentes en el contenido y la forma de asumir la identidad del maestro.

## 2.1 CATEGORÍA LA IDENTIDAD PROFESIONAL DOCENTE

Quienes asumen el análisis desde la categoría “la identidad profesional docente” aluden a diversos problemas, entre los que se cuentan, primero, el escaso de reconocimiento social de la profesión; segundo, la exigua autonomía en cuanto a la toma de decisiones, frente al desempeño de sus actividades; tercero, la realidad de unas entidades gremiales profundamente debilitadas; y cuarto, dificultades para la consolidación en el corto plazo de la profesión. Desde luego, dichos aspectos se encuentran ligados a consuetudinarias condiciones históricas, económicas y políticas; por lo que es preocupante la frecuencia con que se vienen dando los crecientes fenómenos de desprofesionalización y proletarización, tal como lo indica Yepes (2000), evidentes en la flexibilización que aplica el estado sobre el ejercicio de las profesiones, así como el origen socioeconómico y la baja calidad académica de quienes acceden a la carrera docente; lo cual le agrega un carácter marginal al saber pedagógica frente al saber científico que agencian las instituciones del mercado globalizado.

Concomitante con lo anterior, la actitud y expectativa de diversos estudios frente a dicha problemática es de reconocimiento o verificación, denuncia y reivindicación o comprensión y resistencia. Así lo advierte Cacho (2004) quien afirma que “por las exigencias contradictorias a que están sometidos, por las condiciones de trabajo en que se insertan y por las relaciones y prácticas sociales que desarrollan y en las que actúan, los profesores son irreductibles a los grupos profesionales clásicos, pero también a la situación de trabajadores manuales” (pág. 78).

En este derrotero se explicitan además dos modelos profesionales en pugna, uno, orientado por la lógica tecnológica-instrumental, y otro, guiado por lógicas más críticas y hermenéuticas. Más allá, otra connotación de lo profesional, ligado a su perspectiva ética, se constituye en el sentido de pertenencia a un grupo que comparte criterios y normas de conducta que rigen la vida personal y profesional de quienes integran el gremio de los educadores. En este horizonte, la profesora Gewerc (2001) en un sugerente trabajo se pregunta “¿Qué significa ser profesor/ra universitario?” y afirma que los docentes catedráticos en España no se sienten profesionales de la docencia, ni están formados para ello, pero “aunque dan clase” se consideran más bien expertos en disciplinas. Describe también la socialización desplegada por los maestros mediante rituales de poder-saber al interior de las instituciones universitarias; por consiguiente ello señala que el pertenecer a un cuerpo profesoral de segundo y tercer nivel, asigna

un orden y jerarquía diferente al de la primaria, o al de simple funcionario. Concluye la profesora Gewerc (2001) que “no hay una única manera de ser profesional en la universidad, si bien hay cuestiones que se asemejan, que son comunes, hay otras que no lo son” (pág.14).

En este sentido, Bolívar (2007) en su análisis sobre la identidad profesional docente asumida desde la formación inicial insinúa tres circunstancias importantes: primero, el carácter dual y dialectico de la identidad profesional, su aspecto singular y relacional, es decir, si bien la identidad se asienta en la biografía individual, constituida por experiencias, saberes y representaciones del sujeto, no hay que olvidar su aspecto social y relacional; en tanto procesos de identificación y reconocimiento con los otros; segundo, la percepción de que “la identidad profesional en los programas de formación inicial en España, ha sido (y continúa siendo) la de especialista Disciplinar”(pág. 16) , hecho que según el autor genera la primera crisis de identidad profesional, al no darse una integración y relación entre las condiciones sociales y las demandas actuales del alumnado y el *ethos* profesional del profesorado secundario; y tercero, Bolívar (2007), citando a Cecilia Braslavsky subraya que el isomorfismo ignora tres cuestiones claves de la docencia, así:

La primera, que todo profesor es ante todo un docente, y después un docente en un área específica; la segunda, que la disciplina escolar difiere de la disciplina académica en sus finalidades y organización, y la tercera, que para enseñar una disciplina escolar es necesario tener una base de formación más amplia e interdisciplinaria que la materia de referencia (pág. 27).

Lo anterior, por supuesto, se convierte en cuello de botella para las Facultades de Educación, en relación con la transformación curricular que deben incorporar, de tal forma que se acojan los imaginarios sociales sobre el papel del profesor; lo que también amenaza el *statu quo* de los docentes.

Otra serie de trabajos fueron estructurados desde la denuncia y la especificación de carencias; en tal sentido señalan la falta de reconocimiento profesional, la referencia a niveles mediocres en la formación inicial del profesorado, argumentan bajos estándares de publicación académica y científica de los profesores formadores de formadores, comparados con los profesores de disciplinas (Miranda y Rivera, 2009). A este diagnóstico se adicionan agravantes como las prácticas pedagógicas ancladas en teorías descontextualizadas y métodos didácticos referidos a la transmisión de

conocimientos y formación centrada en modelos disciplinares, ampliamente superados por visiones críticas surgidas de la modernidad. Al respecto Prieto (2004) propone, además de la revisión y reestructuración curricular, centrada en la investigación educativa, la promoción de la reflexión crítica y una reconversión profesional que supere el listado de competencias que por sí mismo no dice nada.

Desde una posición más hermenéutica, hay quienes estudian la identidad profesional, acercándose mucho a los trabajos de la identidad narrativa que se describen en el siguiente apartado. En esta línea de pensamiento, el aspecto reflexivo del maestro es consustancial a la construcción de la identidad profesional, por lo que se constituye en una tendencia en los análisis del tema preguntarse por “¿quién soy?”. De esta manera, la reflexión permanente sobre la experiencia sobre “¿Qué quiero ser?”, según Alsina y Medina (2006) no solo aleja del miedo y la soledad al sujeto sino que ubicado en contextos específicos le permite la creación y el mejoramiento en la relación consigo mismo y con los demás, en tal sentido la configuración de la identidad nunca será una tarea finalizada, sino que es un acto dinámico y creativo entre el sujeto y las circunstancias históricas que le corresponde vivir.

En otro tenor, si bien se habla que tal vez estamos perdiendo formas de construir sentimientos fuertes de arraigo, pertenencia e identificación, para dar espacios a formas más móviles e inestables, lo cierto es que hay quienes reconocen y reflexionan acerca de que existen elementos que impiden la disolución absoluta de la identidad y que anclan al sujeto a una determinada identidad personal (Revilla, 2003), quien además considera que parte del trabajo debe orientarse a procurar la consolidación y el acceso de los sujetos a espacios sociales que permitan la configuración de identidades plurales (valiosas), “que sustituyan los estereotipos y rasgos negativos que se les suponía y con los que habían que cargar” (pág. 64). Se trata de subvertir las identidades impuestas y que por consiguiente estereotipan, humillan, estigmatizan.

En una última instancia es posible ubicar, en la categoría de transversales, a varios trabajos de investigación que se direccionan hacia la indagación sobre las experiencias educativas anteriores, las cuales intervienen en la conformación de la identidad profesional docente; en algunas ocasiones, esas prácticas y hábitos que desde la formación inicial delimitan y estructuran la personalidad, desde que se es estudiante en la básica primaria; aspectos que de suyo han sido ignorados hasta el momento por los centros

formadores de educadores. Además, se hace evidente que la mayoría de los trabajos se orientan hacia el nivel de la educación superior, seguidos de los de secundaria, pocos a nivel de educación primaria y escasos en preescolar.

## 2.2 CATEGORÍA LA IDENTIDAD NARRATIVA DEL MAESTRO

Quienes trabajan “la identidad narrativa del maestro” pugnan por los modos o formas en que los profesores dan significado y sentido a sus acciones profesionales, y obviamente es un rasgo característico de sus trabajos, el uso conceptual y metodológico del enfoque biográfico-narrativo. Aquí se consolida el investigador argentino Suárez (2006), quien resalta la función narrativa, entendida como “el poder contar historias de la cotidianidad de la escuela” en la construcción del saber pedagógico, mediante procesos de lectura y escritura que configura comunidades de profesores capaces de transformar las prácticas educativas y la escuela misma; obviamente desde la perspectiva y dimensión de los protagonistas que asignan sentido y significado a lo que hacen y no desde categorías construidas o impuestas de afuera. Asimismo resalta el carácter organizador y potenciador de la experiencia de la narración, pues en su concepto, cada autobiografía supone creación, recreación, sentido del mundo y de la propia vida.

Otro tipo de trabajos, referidos a “la difusión de las buenas prácticas pedagógicas de los maestros memorables o mentores”, vienen siendo consolidados por el Grupo de Investigación en Educación y Estudios Culturales de la Facultad de Humanidades, de la Universidad Mar del Plata. Allí, los profesores Branda y Porta (2012) cuentan que los docentes previamente reconocidos como memorables por los estudiantes, reconstruyen su carrera profesional a través de narrativas biográficas que hacen posible recuperar vivencias personales y profesionales valiosas.

Un trabajo similar fue realizado en España por Monereo y Domínguez (2014) con el objeto de comprobar si los profesores considerados competentes, comparten algunos rasgos de su identidad profesional docente, previa confrontación con “competencias comunicativas, interpersonal, metodológica, de planificación y gestión de la docencia, de innovación y trabajo en equipo”, definidas por las representaciones que tienen los profesores sobre sus funciones, sus estrategias de enseñanza, evaluación y sentimientos en relación con su práctica. No obstante, a pesar de corroborar la mencionada correspondencia, entre las competencias previamente definidas y las presentes en los relatos de los profesores

seleccionados como competentes, los autores resaltan que se evidenciaron ciertas paradojas alrededor de “trabajo en equipo/trabajo solitario; enseñar e investigar/gestionar; comunicarse unidireccionalmente/negociar sentidos y significados”.

Se encontró también que un hito importante en el estudio de la identidad narrativa es el profesor Huberman (1995), con su teoría de ciclos de vida: “ingreso a la carrera docente –supervivencia y descubrimiento– (1-3 años), estabilización (4-6 años), experimentación/ activismos reevaluación dudas personales (7-18 años), serenidad/distancia relacional Vs conservadurismo (19 – 30), indiferencia: sereno/amargo (31-40 años)”;

secuencia que el mismo autor aclara no debe ser una camisa de fuerza sino una herramienta heurística e interpretativa, dentro de la inquietud de conocer la manera como los maestros construyen sus entornos instruccionales en diferentes momentos de sus carreras profesionales; así como la forma de organizar y recuperar experiencias, conocimientos y emociones en la memoria, en forma narrativa.

Bajo estos lineamientos, quienes investigan y reflexionan sobre la identidad narrativa del docente presentan la característica común de recurrir por lo menos a 5 formas o procesos mediadores para su estudio, tales como:

a) etapas: acceso a la carrera docente, novata, inicio de consolidación, consolidación, plenitud, inicio de dispersión, dispersión, preparación de salida, salida inminente, (Ávila, 2006); b) representaciones sobre el propio rol profesional (maestro, profesor, experto disciplinar o investigador), representaciones sobre procesos e instrucciones de enseñanza y aprendizaje (el aprendizaje como copia de la realidad, como interpretación, construcción social), representaciones sobre los sentimientos que desencadena el ejercicio docente, motivación/entusiasmo vs desinterés/aburrimiento, relaciones sociales de empatía y agrado vs antipatía y desagrado, competencia docente auto percibida orgullo y satisfacción vs sufrimiento y desencanto, (Monereo y Domínguez, 2014); c) Hay quienes apelan a dimensiones: estructura de vida, entorno personal, vida profesional, (Domínguez, 1993); d) Mapa o territorio constituido por Biografía Personal que incorpora contexto de enseñanza, formación inicial y contexto histórico político (Leite, 2012); e) La categoría de trayectoria profesional es considerada por Cacho (2004) de suma importancia para el análisis de la identidad profesional, por permitir referirse a momentos subjetivos de la experiencia; en este enfoque, Bolívar et. all. (2005) siguiendo los postulados de Claude Dubar articula dos aspectos de los procesos identitarios: la trayectoria “subjetiva”, expresada en relatos biográficos diversos, y la trayectoria “objetiva”, entendida como

conjunto de posiciones sociales ocupadas en la vida, susceptible de ser documentada en grupos de discusión. En síntesis, la identidad narrativa docente se concretiza en procesos, factores o categorías que permiten dar cuenta de las vivencias, etapas, ciclos de vida, representaciones, motivaciones, trayectorias, dimensiones de los individuos y colectivos aludidos.

Desde otro accionar investigativo, el norteamericano McEwan (1995) invita a que se abandonen las búsquedas eficientistas y esencialistas, las cuales desconocen los contextos sociales del ejercicio de la docencia y la enseñanza, en favor de un enfoque más hermenéutico que permita asumir la docencia como una acción narrativa que permita asumir permanentemente como contingentes y revisables las acciones pedagógicas para “explorar el ámbito de lo real y de lo posible”; en su obra se resalta la función de la narrativa en la descripción, comprensión y por consiguiente transformación de nuestros conocimientos y prácticas. Igualmente, Goodson (2003) advierte que limitarse a lo personal y lo práctico de la función docente es renunciar a la opción de referir las posibilidades de construcción social y política de nuevas realidades sin caer en categorías herméticas y determinadas de interpretación, ni en la concepción de sujetos fluidos e indeterminados. Así pues, señala la múltiple aplicación de los estudios de vida de maestros para comprender su papel social en relación con las reformas educativas.

### **3. INCIDENCIA DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS EDUCATIVAS EN LA IDENTIDAD DEL MAESTRO**

Conexo con el recorrido realizado, se divulgan otra gama de trabajos de investigación que se ocupan de analizar la participación de las políticas públicas en la educación, y desde luego, el impacto que generan, como la configuran de nuevos escenarios laborales e identidades en el entorno de los maestros. Es innegable que las reformas educativas implementadas en varios países han asumido los lineamientos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), los cuales promulgan el alcance de estándares y desarrollo de competencias, con resultados poco estudiados y valorados, en cuanto a la configuración de ambientes laborales e identidades de los maestros.

Las políticas públicas, en algunos casos, como se indicó en líneas anteriores, enfatizan en la “desprofesionalización del docente”, lo cual destruye identidades profesionales y diversas formas de filiación comunitaria; en otras circunstancias, la fuerza se aplica en las técnicas de control y

evaluación, como aseveran Miranda y Lamfri (2008), dichos aspectos provocan que los docentes vivan permanentemente bajo la intimidación, el miedo y la inseguridad en su trabajo, en el caso de la Argentina. En el mismo sentido, la modificación de las condiciones laborales por parte de la reforma educativa en España y la falta de correspondencia e integración entre la formación recibida y los desempeños reales en la institución educativa son aspectos señalados por Bolívar (2007) como generadores de la crisis de identidad de los maestros. Por su parte Galaz (2011) en el contexto del mejoramiento de la calidad de la educación superior (MECESUP) en Chile, orientando hacia procesos de identificación y de interacción del profesorado, se pregunta por “el profesor y su identidad profesional como ¿facilitadores u obstáculos del cambio educativo”?

Estos contextos regionales referenciados plasman la diferencia entre la identidad asumida por los profesores y la asignada desde la reforma o política pública; lo que evidencia que la construida por los profesores se orienta hacia la coexistencia e integración y la promovida por las políticas públicas se direcciona hacia la exclusión y sustitución, lo que genera una consistente crisis de identidad profesional. Además, en tal escenario, las políticas fundamentadas políticamente chocan con los criterios asumidos y reflexionados por los profesores en su cotidianidad.

Cobran igual tendencia los estudios de Sisto, Montesinos y Figueroa (2012), quienes plantean que se responsabiliza a los maestros de los resultados de aprendizaje de los estudiantes, mediante una política de evaluación e incentivos a los docentes, como medio para fortalecer la profesión docente y mejorar la calidad educativa. Mediante un estudio de caso en dos municipalidades en Chile, los autores concluyen que mientras para los administradores educativos las políticas públicas son de poca utilidad, los docentes consideran que dichas políticas valoran al profesor como un sujeto que analiza y reflexiona sobre los procesos de enseñanza. También señalan que una política nacional, implementada a nivel local, termina siendo percibida diferencialmente por los actores educativos, al ser disímiles sus énfasis, lo cual evidenció que las nuevas políticas de profesionalización direccionadas por los estándares de desempeño y los modelos de desarrollo profesional individualizante tienden a eclipsar a la ética de lo público como referente identitarios.

En tales circunstancias, estos estudios permiten mostrar que la figura del maestro es hoy el centro de la regulación estatal, normalización que incide en su identidad, es decir, se establece una dinámica que lo lleva a percibir de

una determinada manera su trabajo, así como la forma como es percibido por otros. Dicho control es llevado a cabo por el Estado mediante diversos procesos de evaluación, comparación, responsabilidad y crítica del rol del maestro, mecanismos que lo aíslan y desencajan de sus articulaciones comunitarias; por consiguiente lo hace un sujeto infra o supra valorado, lo cual depende más, de los resultados o miradas externas, de la evaluación, que de sus propias realizaciones o dificultades profesionales.

Se reconoce entonces que frente a una amplia y profunda regulación de la profesión docente, regida por intereses tecnocráticos y eficientista, en una sociedad pensada y mediada por las lógicas del mercado, Baracaldo (2011) es contundente al afirmar que las instituciones educativas por medio del currículo actúan de diversos modos sobre la identidad de los maestros, tratando de mantenerla o transformarla en función de ciertos fines, aspecto frente al cual propone la inclusión del cuidado de sí en las prácticas educativas. En este orden el profesor Díaz (2006) propone “la creación de sentido como creación propulsada por una subjetividad constituyente basada en una conciencia histórica, capaz de anclarse en un interés emancipatorio donde la primordial opción es la sociedad, la cultura y el mundo de la vida” (pag.100).

Bajo estos supuestos se correlaciona el potenciar la intersubjetividad del maestro como sujeto creador de espacios, redes y encuentros sociales, caracterizados por la pluralidad y la configuración de nuevos sentidos de nuestras prácticas, aspecto frente al cual el profesor Díaz (2006) afirma “El sentido emerge de una existencia, de una subjetividad hecha relato y narración que se muestra configurada por un pasado, siempre abierto a la interpretación y por tanto a su resignificación; un presente, siempre experiencia compuesta desde la adaptación y la incertidumbre, y un futuro, siempre alternativa, utopía y posibilidad” (pág. 101) . Quizá se torna necesario investigar la emergencia de esta ética de lo público, también como a los procesos que la favorecen y que constituirían otra opción para la identidad asumida desde la política pública; factor que al decir de Mérida (2006), permitirá que las reformas educativas no se sigan realizando “más a nivel de la ley que de la realidad”.

#### **4. IMPLICACIONES METODOLÓGICAS DE LO BIOGRÁFICO NARRATIVO**

Un último tema, relativo al papel que juega la investigación biográfico narrativa, como camino de acercamiento y comprensión en el campo

educativo, tiene que ver con los trabajos de Zeller (1995), Bolívar (2002), Huberman (1995), Mortola (2006), entre otros, los cuales destacan el enfoque biográfico narrativo, conocidos como relatos, historias de vida y entrevistas en profundidad. Dichos elementos se constituyen en un modo de análisis alternativo al científico moderno para estudiar la visión que tienen las personas de sí mismas y su interpretación del mundo circundante en perspectiva histórica.

Los análisis de estos escritos, múltiples y variados, subrayan el uso y la importancia metodológica y ontológica de los diseños biográfico narrativos en la identidad de los maestros; aspecto que “remite a las experiencias vividas por los sujetos, permitiendo acercarse a sus sistemas de creencias, valores, propósitos, aspectos que según (Díaz 2007). permitan bajo contextos reflexivos “crear nuevas formas de comprender hacer y construir el mundo escolar” (Pág. 64). Al unísono puntualizan Duero y Limón (2007) que las personas van configurando su identidad a medida que van narrando su propia historia; al realizar “30 entrevistas en profundidad” infieren que el cómo nos pensamos y cómo nosotros y los otros hablan acerca de quiénes somos, determina formas de actuar y percibir nuestra realidad; confirma ello que el método biográfico forma y contenido van indisolublemente ligados.

El uso de la entrevista biográfica, los grupos de discusión, el análisis transversal, también son ampliamente resaltados por el profesor Bolívar (2002), quien además propone adelantar procesos de triangulación que den mayor “verosimilitud” a este tipo de estudios. Igualmente en su trabajo Epistemología de la investigación biográfica –narrativa en educación, Bolívar señala que tras el ocaso del positivismo en las ciencias sociales, el enfoque biográfico narrativo en educación se constituye no solamente en una metodología válida, sino en una forma legítima de generar conocimiento al interior del enfoque cualitativo de la investigación. Colateralmente, un aspecto teórico y metodológico importante en el estudio de la identidad del maestro, elaborado por Cacho (2004), junto con la utilización de la entrevista en profundidad, lo constituye la categoría de trayectoria, asimilada como experiencias sucesivas, bien sea en lo laboral, formativo o profesional. Desde luego, esta categoría permite integrar y dar coherencia a la memoria a través del tiempo.

De otra parte, como lo resalta Fernández-Cruz (2010), la narración de la experiencia confiere alto valor al análisis curricular y formativo porque permite: 1) perspectiva temporal, proceso reflexivo único que integra

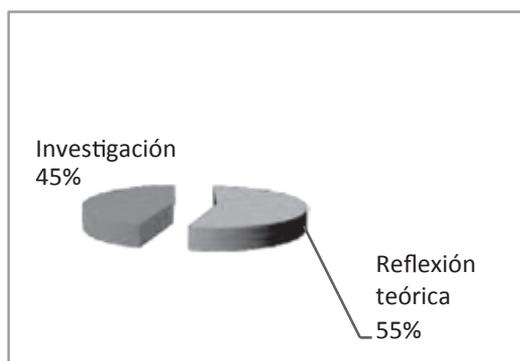
pasado, presente y futuro; 2) integración de dimensiones, lo profesional y personal, lo público y privado; 3) superación de planos de referencia del desarrollo curricular aula, ciclo, nivel y 4) simultaneidad de enfoques que permite ir simultáneamente del detalle a lo global. Aspecto resalta el enfoque como supremamente poderoso en la transferencia de buenas prácticas escolares.

Es claro entonces que el método biográfico pone en paréntesis la cientificidad moderna, puesto que al tratar al hombre ordinario, como un objeto de observación y de medición, este se olvida de su condición de informante y ocurrirá que estará mejor informado que el sociólogo que interroga; en este sentido Bertaux (1980) predica que el método biográfico narrativo pone en duda “el monopolio institucional del saber del sociólogo” y de la sociología como ciencia exacta. Finalizando este camino conviene además anticipar con Pazos (2004) que no se debe homogeneizar la narración como un modo ideológico de liberación o dominación individual, aspecto por el cual, el científico social no debe olvidar que este enfoque aparte de problemas políticos, plantea dificultades éticas, en el contexto de lo subjetivo social; elementos que deben ser siempre discutidos de manera abierta y franca.

## DESCRIPCIÓN GRÁFICA DE LA DOCUMENTACIÓN

Se observa en la Gráfica 2 que las publicaciones tienden hacia la simetría o equilibrio entre artículos de investigación y de reflexión teórica, sin hallazgos de publicaciones de revisión teórica.

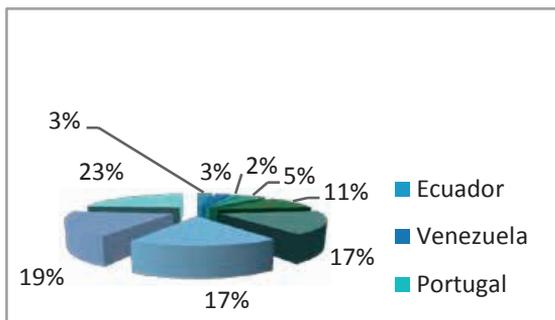
Gráfica 2: Tipo de texto



Fuente: Elaborado por el autor

Durante el periodo 2000 al 2014 (Ver Gráfica 3), España aparece con el mayor número de publicaciones acerca del tema Identidad del profesional y narrativa del maestro, con un 23%, seguido de Argentina, con el 19%, México y Colombia en un tercer lugar, ambas con el 17%, seguidos por Chile, con un 11%. Esta descripción ubica fielmente a los grupos de investigación que vienen trabajando en cada país.

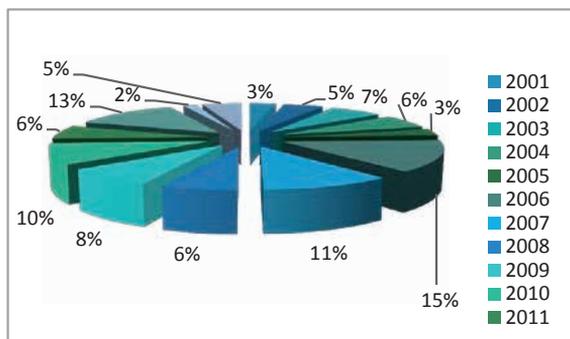
Gráfica 3: Origen de la publicación



Fuente: Elaborado por el autor

Como se registra en la Gráfica 4, en el año 2000 no se registra ninguna publicación sobre el tema, en contraste, aparecen como los años de mayor publicación el 2005, con el 15%, 2013 con el 11% y el 2007 con el 8%.

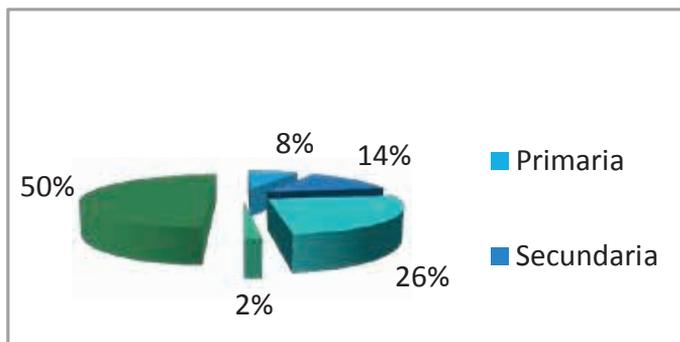
Gráfica 4: Año de publicación



Fuente: Elaborado por el autor

Por otra parte, como se constata en la Gráfica 5, el 50% de la documentación se refiere al tema en forma general. Del 50% restante, un 26% se ocupa del nivel de la educación superior, seguido del nivel de la secundaria con un 14% y el nivel de primaria con el 8%.

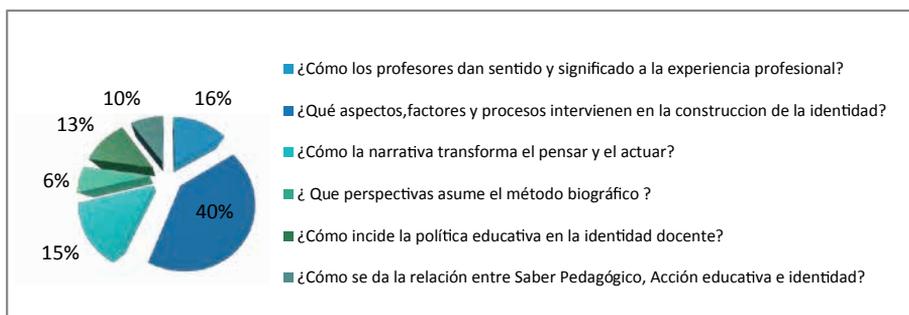
Gráfica 5: Nivel educativo



Fuente: Elaborado por el autor

La mayoría de las preguntas, el 40%, (Ver Gráfica 6) se orienta a dar cuenta de los factores o procesos que configuran la identidad; seguidas con un 16% de quienes quieren dar cuenta de cómo los maestros asignan sentido y significado a su experiencia profesional; y con un 15% para quienes preguntan por la capacidad de transformación de las identidades.

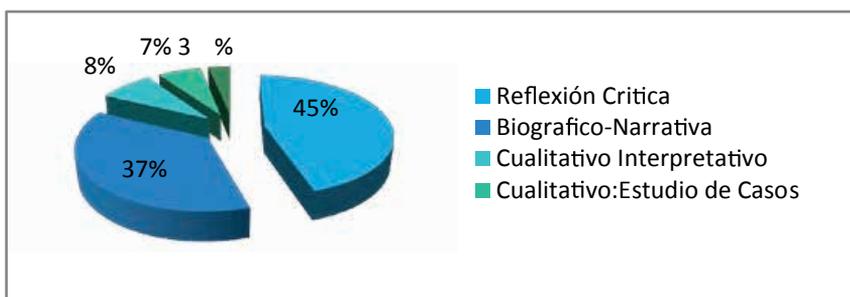
Gráfica 6: Preguntas



Fuente: Elaborado por el autor

Como se observa, el 45% de la documentación corresponde a la reflexión teórica (ver Gráfica 7), y casi en su totalidad asumen planteamientos de la teoría crítica para tratar el tema de la identidad narrativa del maestro. En cambio, el 37% de los trabajos fijan su camino por el sendero de lo biográfico-narrativo, con unas excepciones relativas a estudios de corte cualitativo, con un 8%, 7% y 3%.

Gráfica 7: Metodología



Fuente: Elaborado por el autor

Se deriva de la Gráfica 8 que son dos los aspectos que mayoritariamente concluyen los trabajos, la narrativa como posibilidad de construcción de sentido, con un 31% y los procesos educativos y la narración que se constituyen en configuradores de identidades, con un 27%. Otro tipo de conclusiones se presentan en menores proporciones.

Gráfica 8: Temas orientadores de la revisión documental



Fuente: Elaborado por el autor

## Conclusiones

Una vez cumplido con el rigor de las revisiones documentales se resaltan aspectos previamente señalados sobre la relación entre identidad, narrativa y educación, siendo predominante la búsqueda de alternativas a la lógica tecnocrática reinante en las prácticas escolares.

Los caminos y senderos abiertos por el enfoque de la narrativa en las investigaciones cualitativas, en relación con la identidad en el contexto educativo, tienden a constituirse en autopistas, como se puede advertir en el decurso de la presente revisión bibliográfica. Tanto que en su configuración se abre paso otra modalidad de pensamiento, de construcción de realidad que complementa la acostumbrada lógica paradigmática (Brunner, 2013). Esta dinámica es prioritaria y marca una fuerte intención de crear sentidos y significados a la acción educativa y a sus actores, en momentos en que la escuela está ensimismada en las competencias y la eficiencia propia de los mercados globalizantes.

Asimismo, el reconocimiento de múltiples maneras de ser docente y profesional, aunado a las potencialidades heurísticas de la narrativa y la configuración de subjetividades plurales, activas y valiosas, constituye una invitación para construir espacios, donde los docentes puedan consolidar experiencias educativas significativas. Este marco de acción sugiere la conformación de comunidades pedagógicas de apoyo que actúa con perspectiva académica; como lo señala Suárez (2006), “colectivos capaces de contrarrestar las lógica individualizante y normativa que impulsa la política pública en educativa”.

Por supuesto, de la información analizada se infiere que son diversas las formas de abordaje de la identidad narrativa, lo cual es permisible a través de etapas, representaciones y ciclos de vida; pero como la advierte Goodson (2003), y otros más, estos trabajos no se pueden quedar en la comprensión de las vivencias humanas, sino que deben trascender para ubicarse en el contexto social y político de la transformación.

Como texto, el presente trabajo queda abierto a múltiples lecturas y reconoce que también hay otras lecturas por hacer; así pues, ojala sean muchos los interrogantes que pueda generar, pero su importancia radica en avivar el uso de la narrativa en el estudio y mejoramiento de nuestro actual sistema educativo, hoy confinado en la jaula de hierro weberiana de

la “calidad y la eficiencia” y en permitir repensar los trayectos biográfico-profesionales de los docentes más allá de la sociología clásica de las profesiones

## Referencias

Alsina, Miguel y Medina, Pilar. (2006). Posmodernidad y crisis de identidad. *Revista científica de información y comunicación*, 3.

Alvarado, Sara; Ospina, Héctor Fabio; Botero, Patricia y Muñoz, Germán. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. En *Revista Argentina de Sociología*.

Arent, Hannah. (1958). *La condición humana*. (Versión español Trad. Ramón Gil. Barcelona, Paidós, 1993).

Ávila, Luis. (2006). La identidad profesional docente del profesor de educación básica en México. *Cuadernos Estancias de Investigación*, México: CREFAL, ISBN 968-7485-23-x. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/140/14002916.pdf>

Baracaldo, Martha. (2011). La subjetividad en la formación de maestros. *Revista Nómadas*.

Bauman, Zigmun. (2005). *Identidad*. Madrid: Ed. Losada.

Bedoya, Mauricio; Builes, María y Lenis, Jhon. (2009). La acción educativa como acción narrativa. *Revista Latinoamericana en Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 7(2).

Bertaux, Daniel. (1999). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Revista Propositiones*. Vol. 29

Bolívar, Antonio. (2007). La formación inicial del profesorado y su identidad profesional. *Estudios sobre Educación*, 12.

Bolívar, Antonio; Fernández, Manuel y Molina, Enriqueta. (2005). Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencial. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum Qualitative Social Research*, 6(1), Art. 12. Recuperado de: <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/1-05/05-1-12-s.htm>

Bolívar, Antonio. (2002). “¿De nobisipsissilemus?”: Epistemología de la investigación biográfica- narrativa en Educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4(1).

Branda, Silvia y Porta, Luis. (2012). Maestros que marcan. Biografía personal e identidad profesional en docentes memorables. *Profesorado Revista De Currículum y Formación Docente*. 16(3). Recuperado de: <http://www.ugr.es/~recfpro/rev163COL2.pdf>

Bruner, Jerome. (2013). *La fábrica de historias. Derecho, Literatura y Vida*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

Bruner, Jerome. (1997). *La educación puerta de la cultura*. Madrid: Visor

Cacho, Manuel. (2004). Profesores, trayectoria e identidades. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. 34(3). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/270/27034304.pdf>

Clementino de Souza, Elizeu (2006). *O conhecimento de si. Estágio e narrativas de formação de professores*. Rio de Janeiro ; Salvador BA : DP & A, UNEB.

Clementino de Souza, Elizeu, Passeggi, María da Conciencão y Menna, Maria Helena (orgs.) (2008). *Pesquisa (auto)biográfica e práticas de formação*. Natal, RN; Sao Paulo: EDUFERN y Paulus.

Clementino de Souza, Elizeu, Passeggi, María da Conciencão y Perin Vicentini, Paula (Orgs.) (2013). *Pesquisa (auto)Biográfica. Trajetórias de formação e profissionalização*. Curitiba: Editora CRV.

Connelly, Michael y Clandinin, Jean. (1995). Relatos de experiencia e investigación narrativa. En: La Rosa, Jorge et. all.. *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Laertes. 241 p.

Díaz, Cristhian. (2006). Subjetividad docente y resistencias culturales: entre la construcción instrumental y la posibilidad del sentido como creación. *Revista Actualidades Pedagógicas*, (48) 95-103. Disponible en: <http://biblat.unam.mx/es/revista/actualidades-pedagogicas/2>

Díaz, Álvaro; Ocampo, Rita y Rodríguez, Angélica. (2006). La subjetividad en el saber pedagógico, búsquedas y sentidos. *Revista Itinerantes*, 4.

De la Mata, Manuel y Santamaría, Andrés. (2010). La construcción del yo en escenarios educativos. Un análisis desde la psicología cultural. *Revista Educación*, 353. Disponible en: [http://www.revistaeducacion.educacion.es/re353\\_06.html](http://www.revistaeducacion.educacion.es/re353_06.html).

Day, R. A. (2005). *Cómo escribir y publicar trabajos científicos* (3 ed). Washington DC: Organización panamericana de la salud.

Domínguez, Carolina. (1993). Vida personal y profesional de los maestros (as), implicaciones para la mejora educativa.

Dubar, Claude. (2002). *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. Barcelona: Ed. Ballea

Duero, Dante y Limón, Gilberto. (2007). Relato autobiográfico e identidad personal: Un modelo de análisis narrativo. *Revista de Antropología Iberoamericana*. 2(2). Madrid.

Fernández-Cruz, M. (2011). Aportes de la aproximación biográfico-narrativa al desarrollo de la formación y la investigación sobre formación docente. *Revista de Educación* (Universidad Nacional de Mar del Plata), 4, 15-35.

Fernández-Cruz, M. y Gijón, J. (2011). Nuevas políticas de profesionalización docente en la educación superior. *Journal for Educators, Teachers and Trainers JETT*, 2, 89-102.

Fernández-Cruz, M. (2010). Enfoque (auto)biográfico-narrativo de la investigación educativa. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 14 (1), 1-37.

Galaz, Alberto. (2011). El profesor y su identidad profesional ¿facilitadores u obstáculos del cambio educativo?. *Revista científica de América Latina, el caribe, España y Portugal*. 37(2).

García, Sandra; Maldonado, Darío; Perry Guillermo; Rodríguez, Catherine; Saavedra, Juan Esteban. (2013). *Tras la excelencia docente: ¿Cómo mejorar la calidad de la educación para todos los colombianos?* Bogotá, Fundación Compartir (Universidad de los Andes, la Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario y RAND Corporation). 444p.

Gewerc, Adriana. (2001). Identidad profesional y trayectoria en la universidad. *Profesorado, revista de currículum y formación del profesorado*, 5(2). Recuperado de <https://www.ugr.es/~recfpro/rev52ART2.pdf>

Giddens, Anthony. (1995). *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad de la época contemporánea*. Barcelona. Península.

Goodson, Ivor. (2003). Hacia un desarrollo de las historias personales y profesionales de los docentes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. México.

Hall, Stuart. (2003). ¿Quién necesita la identidad? En Stuart Hall y Paul du Gay (eds), *Cuestiones de identidad*. Buenos Aires: morrortu Editores.

Huberman, Michael (1995). Trabajando con narrativas Biográficas. En *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*: Hunter McEwan y Kieran Egan (Comp). Buenos Aires: Ed. Amorrortu.

Leite, Analía. (2012). Historias de vidas docentes: recuperando, reconstruyendo y re significando identidades. *Revista Práxis Educativas*. España.

McEwan, Hunter y Egan, Kieran. (1995). *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires, Amorrortu editores.

McEwan, Hunter (1995). La narrativa en el estudio de la docencia. En *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*: Hunter McEwan y Kieran Egan (Comp). Buenos Aires Amorrortu editores.

Mérida, Rosario. (2006). Nueva percepción de la identidad profesional del docente universitario ante la convergencia europea. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. 8(1)

Miranda, Christian y Rivera, Pablo. (2009). Formación permanente de profesores. ¿Quién es el formador de formadores? *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*. 35(1).

Miranda, Estela y Lamfri, Zoila. (2008). Estado, mercado y educación. Nueva regulación del sistema educativo: sus efectos en la gestión de las instituciones y en el trabajo de los docentes.

Monereo, C. y Domínguez, C. (2014). La identidad docente de los profesores universitarios competentes. *Educación XXI*, 17(2), 83-104. Doi: 105944/educxx1.17.2.11480 Recuperado de <http://opac.udea.edu.co/cgi-olib/?infile=details.glu&loid=1176179&rs=6395652&hitno=7>

Mortola, Gustavo. (2006). Una aproximación narrativa a la construcción de la identidad laboral docente. *Educación, Lenguaje y sociedad*. 4(4).

Ospina, Carlos y Botero, Patricia. (2007). Estética, narrativa y construcción de lo público. *Revista latinoamericana en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 5(2).

Passeggi, María da Conciencão y Clementino de Souza, Elizeu (orgs.) (2008). *(Auto)Biografía: formação, territórios e saberes*. Natal, RN; Sao Paulo: EDUFRN y Paulus.

Passeggi, María da Conciencão y Nobre Barbosa, Tatyana Mabel (orgs.) (2008). *Narrativas de formação e saberes biográficos*. Natal, RN; Sao Paulo: EDUFRN y Paulus.

Passeggi, María da Conciencão, Perin Vicentini, Paula y Clementino de Souza, Elizeu (Orgs.) (2013). *Pesquisa (auto)Biográfica. Narrativas de si e formação*. Curitiba: Editora CRV.

Pazos, Álvaro. (2004). Tiempo, memoria e identidad personal. <http://Revista csic.es>

Prieto, Marcia. (2004). La Construcción de la identidad profesional del docente: un desafío permanente. *Revista enfoques educacionales*, 6(1).

Rebollo, Maria y Hornillo, Inmaculada. (2010). Perspectiva emocional en la construcción de la identidad en contextos educativos y conflictos emocionales. *Revista Educación*, No 353. Disponible en:[http://www.revistaeducacion.educacion.es/re353\\_06.html](http://www.revistaeducacion.educacion.es/re353_06.html).

Revilla, Juan Carlos. (2003). Los anclajes de la identidad personal. *Athenea digital*. 4

Rivillas, José Ignacio y Otros (2010). La configuración de identidades en la experiencia escolar: escenarios sujetos y regulaciones. *Revista Educación*,

353. Disponible en: [http://www.revistaeducacion.educacion.es/re353\\_06.html](http://www.revistaeducacion.educacion.es/re353_06.html)

Sisto, Vicente; Montecinos, Carmen y Figueroa, Luis. (2012). Disputa de significado e identidad: la construcción local del trabajo docente en el contexto de las políticas de Evaluación e Incentivo al desempeño en Chile. *Revista Javeriana*. Recuperado de <http://revista.javeriana.edu.co/index.php/revpsycho/article/view/5260/4112>

Suárez, Daniel. (2006). El saber de la experiencia: Maestros, Narrativas y Nuevas perspectivas para la formación docente continua: Universidad de Buenos Aires. Recuperado de: [http://www.lpp-buenosaires.net/documentacionpedagogica/ArtPon/publicaciones\\_dhs/saber\\_exp\\_palma.pdf](http://www.lpp-buenosaires.net/documentacionpedagogica/ArtPon/publicaciones_dhs/saber_exp_palma.pdf)

Tadeu da Silva, Tomaz. (1999). *Documentos de Identidade, uma introducao as teorias do currículo*. Belo Horizonte: Editorial Belo Horizonte.

Taylor, Charles. (1996). *Las fuentes del yo: la construcción de la identidad moderna*. Barcelona: Ed. Paidós

Yepes, Juan. (2009). *La profesión docente y las disciplinas científicas*. Manizales: Universidad de Caldas.

Zemelman, Hugo. (2004). Entorno a la potencia del sujeto como constructor de historia. En Laverde, M. c Daza, G y Zuleta, M. *Debates sobre el sujeto, perspectivas contemporáneas*. Bogotá. Universidad central, DIUC, Siglo del hombre editores.

Zeller, Nanzy. (1.995). La racionalidad narrativa, en la investigación educativa. En *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*: Hunter McEwan y Kieran Egan (Comp.). Buenos Aires Amorrortu editores.